

LA PERSONALIDAD Y LA OBRA DEL DR. JUAN ARANDA DONCEL

JOSÉ COSANO MOYANO
ACADÉMICO NUMERARIO

Dignísimas autoridades, Ilustre Cuerpo Académico, Señoras y señores, amigos todos

Entre los multivariados actos que acontecen en nuestra Academia en el transcurso del año académico hay dos al menos que revisten una singularidad especial y son motivo de regocijo para todos. Uno, es el de la recepción de numerarios, distinción ésta que recae en personas de acrisolado prestigio. El otro, no menos significativo, acontece cuando la Corporación académica rinde homenaje a uno de sus miembros. En ambos casos nuestra ya bicentenaria institución reconoce los méritos que concurren en las personas a las que se les tributa.

Éste es el caso que nos incumbe aquí y ahora, el merecido homenaje que hoy hacemos al Dr. Juan Aranda Doncel, cuya personalidad y proyección social son bien ostensibles.

Hombre inteligente e inquieto, riguroso y apasionado, trabajador esforzado y de férrea voluntad, amante de su tierra, conocedor como pocos de sus entresijos históricos, ha alumbrado con su pluma ágil y fértil obras cimentadas en una muy sólida apoyatura documental y presididas por una rigurosidad científica, característica común y fácilmente apreciable en cualquiera de sus trabajos, de referente obligado en el panorama historiográfico nacional e internacional.

Me preguntaba apenas hace unos días, al tener conocimiento de que trazaría su semblanza, sobre el sentido de tal homenaje. Enseguida vinieron a mi memoria un buen ramillete de hechos que justifican plenamente su conveniencia. Sin que sea exhaustivo en su relación me referiré solamente a dos de ellos que, de consuno, avalan tan certera decisión: su antigüedad como académico (hace ya más de 37 años que lo es) y su trayectoria investigadora. Inherentes ambas a su persona y consustanciales a su personalidad, se amalgaman y quintaesencian éstas en este cordobés de la periferia de nuestra Campiña.

En ésta, en sus tierras miocénicas y triásicas, cabe la ribera del Guadajoz, en una ciudad fortaleza cuyas murallas y torreones machihembraba en tiempos pasados su castillo, nació nuestro homenajeado. Castro del Río, pueblo noble y leal, dadivoso en humanidad, sabiduría y cultura, le vería nacer un 8 de octubre de 1948 en el seno de una familia ejemplar. Y es allí donde recibirá, al igual que sus hermanos, una sólida formación cristiana y educativa, primordial preocupación de sus progenitores, Juan Antonio y Josefa, que verán que aquella paternal prole daría con el tiempo espigados

frutos y alcanzaría las más altas cotas docentes y profesionales: la enseñanza media, la investigación histórica y el mundo de la medicina.

Cursa el Dr. Aranda estudios de Magisterio en la Escuela Normal de Córdoba, viejo caserón del Hospital de Antón Cabrera (1503), y actual sede de la Delegación de Gobierno de la Junta de Andalucía (1991), en la que obtiene el título correspondiente. Nada más concluirlos el joven maestro marcha a Valencia para iniciar los universitarios.

En la Universidad de la capital levantina se licenciaría en Geografía e Historia y Ciencias de la Educación. Su trayectoria docente e investigadora quedaban ya definidas. Su vocación, en el primer caso, se dirigirá al mundo de la enseñanza media. Mediante oposición ingresaría en su Cuerpo de Catedráticos en 1976 y en éste permanecería ininterrumpidamente hasta el año actual en que se jubila voluntariamente. En el segundo, tras obtener el grado de doctor en Historia se sumerge en el mundo de la investigación de manera apasionada. Mención especial merece el que nos detengamos en este último extremo que va unido indisolublemente a su persona.

En mi opinión el Dr. Aranda Doncel es uno de los mejores conocedores de la metodología investigadora en el campo de Clío. A su agudeza no escapa que el *investigium* histórico no es otra cosa que utilizar huellas, indicios, señales y, en definitiva, vestigios que, tratados con metodología científica, nos llevan o aproximan a la verdad del hecho histórico ya irrepitible.

En este aspecto sus trabajos de investigación, todos significativos, han respondido a sus diferentes inquietudes académicas y reflejan a poco que nos detengamos en ellos unos objetivos de investigación bien precisos, una sistematización mejor urdida y conducente a la búsqueda de conocimientos nuevos y una organización perfectamente planificada en la presentación de los resultados. Cualquiera de sus estudios pueden servirnos de paradigma para apreciar que la investigación, la investigación seria, no puede ser ni improvisada, ni irreflexiva, ni precipitada. Y viene a corroborar todo lo anterior su dominio exhaustivo de las fuentes de investigación, sin secretos para él; el empleo sistemático de documentación, casi siempre desconocida y de primera mano, en la elaboración de sus trabajos y su exigencia extrema a la hora de recopilar, registrar y ordenar los materiales obtenidos hasta hallar el dato preciso, fuere cual fuere el repositorio en el que se encontrase, que corrobore su tesis argumental.

Nada de lo dicho sería posible si en la cabeza del Dr. Aranda no reinara un plan de trabajo perfectamente elaborado y temporalizado como bien sabemos sus más próximos. Cualquier investigación ya acometida o por acometer tiene inexorablemente señalados todos los pasos a seguir; pasos, que van desde la elección del tema a la publicación de los resultados de la misma. Y todo lo controla y realiza con una minuciosidad admirable. Y es que la investigación, a la histórica me refiero como es natural, forma parte consustancial de la propia mismidad del Dr. Aranda.

En aras de la brevedad me veo obligado a ofrecer como pruebas fehacientes de lo hasta aquí afirmado los frutos más espigados del eximio investigador castreño.

En el conjunto de sus numerosas publicaciones destacan alrededor de *cuarenta libros*, entre ellos:

La Universidad Libre de Córdoba (1870-1874). Córdoba, 1974; obra, que inicia el Servicio de Publicaciones de la jovencísima Universidad de Córdoba.

Historia de Córdoba. La época moderna (1517-1808). Córdoba, 1984.

Un señorío andaluz durante la Edad Moderna: Villafranca de Córdoba (1549-

1808). Córdoba, 1992.

Andalucía Monumental. Madrid, 1993.

A los que habría que sumar una *veintena de obras en colaboración*, entre las que cabe mencionar varios títulos:

Geografía, Historia, Arte y Cultura de Andalucía, Madrid, 1989.

El convento de dominicas del Corpus Christi de Córdoba, Córdoba, 1997.

Historia de las diócesis españolas. Iglesias de Córdoba y Jaén, Madrid, 2003.

Asimismo Juan Aranda Doncel es autor de *doscientos estudios de investigación sobre diversos aspectos de la historia cordobesa y andaluza en la Edad Moderna*, publicados en diversas revistas científicas y actas de congresos y simposios.

Una de sus aportaciones más relevantes está centrada en las *minorías marginadas*, sobre todo en los *moriscos*. Fruto de esta labor son sus libros

Los moriscos en tierras cordobesas Córdoba, 1984.

Moriscos y cristianos en Córdoba: el drama de la expulsión, Córdoba, 2010.

También forma parte del *elenco de historiadores* de las obras colectivas

Les morisques et leur temps. París, 1984.

Les morisques et l'Inquisition. París. 1990.

Asimismo ha participado, como *especialista en moriscos*, en los *congresos internacionales* celebrados en *Montpellier* (1981), *Túnez* (1983, 1987, 1991) y *Riad* (1993).

Dentro de esa temática los *esclavos de Córdoba, Jaén y Lucena* en los siglos XVI y XVII han sido objeto de estudio del doctor Aranda Doncel.

En las últimas décadas se ha dedicado al *estudio del fenómeno de la religiosidad popular* y ha publicado un buen número de monografías, entre las que se encuentran:

Historia de la Semana Santa de Luque (1516-1992). Córdoba, 1993.

La cofradía de la Expiración y la Semana Santa cordobesa durante los siglos XVII al XX. Córdoba, 1993.

Historia de la Semana Santa de Aguilar de la Frontera durante los siglos XVI al XX. Córdoba, 1994.

Historia de la Semana Santa de Baena durante los siglos XVI al XX. Córdoba, 1995.

Jesús Caído y la Semana Santa de Córdoba durante los siglos XVII al XX. Córdoba, 1997.

La devoción a la Virgen de la Fuensanta en Montoro durante los siglos XVI al XX. Córdoba, 1997.

La devoción a la Virgen del Socorro en Córdoba durante los siglos XVII al XX. Córdoba, 1998.

Historia de la Semana Santa de Santaella durante los siglos XVI al XX. Córdoba, 1998.

Córdoba y la devoción a la Virgen de los Dolores. Tres siglos de historia. Córdoba, 2000.

Breve historia de la Semana Santa de Córdoba. Málaga, 2001.

La hermandad de las Angustias y la Semana Santa de Córdoba durante los siglos XVI al XX. Córdoba, 2004.

Religiosidad popular en el barrio de Santiago de Córdoba durante los siglos XVI al XX: la devoción al Cristo de las Penas. Córdoba, 2006.

Otros registros igualmente valiosos en este campo lo constituyen su escrupulosa dirección de los cinco volúmenes de la obra *La Pasión de Córdoba*, publicada por la

editorial Tartessos, y su participación como ponente en numerosos congresos dedicados al estudio de la religiosidad popular, habiendo sido coordinador académico del:

III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa.

I Congreso Nacional sobre Advocaciones Marianas de Gloria y

I Congreso Nacional sobre la Advocación de la Salud.

De la misma manera nadie puede dudar de su condición de experto en *hermandades nazarenas*. En este sentido dejamos constancia de que es autor de los siguientes libros:

Historia de la Semana Santa de Córdoba: la cofradía de Jesús Nazareno. Córdoba, 1989.

Jesús Nazareno en la Semana Santa de La Rambla. Córdoba, 1998.

La cofradía de Jesús Nazareno de Fernán Núñez: cuatro siglos de historia. Córdoba, 2000.

La hermandad de Jesús Nazareno de Pozoblanco (1605-2005). Pozoblanco, 2006.

También ha tenido la *dirección académica* del *Congreso Internacional de Cofradías de Jesús Nazareno y del Nacional* celebrado en 2005 en Córdoba y Pozoblanco.

Las *órdenes religiosas en la diócesis de Córdoba* constituyen otra de las líneas de investigación del doctor Juan Aranda Doncel, siendo autor o coautor de cinco obras:

El convento de San Juan de la Cruz de Montoro (1682-1835). Córdoba, 1997.

El Carmen de San Fernando. Estudio histórico-artístico. Córdoba, 1999.

Cultura y órdenes religiosas en Andalucía durante la Edad Moderna: la biblioteca de los carmelitas descalzos de Montoro. Córdoba, 2000.

Los carmelitas descalzos en la villa cordobesa de Espejo (1700-1835). Córdoba, 2002.

Órdenes religiosas y devociones populares en Córdoba: los mercedarios y el Cristo de las Mercedes (1236?-1835). Córdoba, 2002.

Además ha realizado una *treintena de estudios*, publicados en revistas especializadas, sobre jerónimos, agustinos, franciscanos, dominicos, mercedarios, carmelitas, mínimos, capuchinos y jesuitas.

También ha sido *coordinador académico* de los congresos celebrados en Granada y Almería sobre

Los agustinos recoletos en Andalucía y su proyección en América y

Los mínimos de San Francisco de Paula en Andalucía.

Actualmente trabaja en la *biografía del P. Cosme Muñoz*, fundador de la congregación de las Hijas del Patrocinio de María, con vista a la apertura del proceso de canonización de este egregio sacerdote del siglo XVII.

Y no podía faltar en su investigación y publicística la referencia a su tierra. Como *cronista oficial* de su villa natal (1986) es autor de las siguientes obras:

Castro del Río. Estudio histórico del barrio de la Villa. Castro del Río, 1987.

La Virgen de la Salud, patrona de Castro del Río. Baena, 1987.

Historia del hospital de Jesús Nazareno de Castro del Río (1741-1991). Córdoba, 1992.

La ermita de Madre de Dios de Castro del Río. Estudio histórico y artístico. Córdoba, 1992.

La villa de Castro del Río durante el último tercio del siglo XVI. Córdoba, 1993.

Jesús Nazareno y la Semana Santa de Castro del Río. Cinco siglos de historia. Córdoba, 2003.

Sustanciado lo esencial de su faceta investigadora retomo ahora a la académica.

Juan Aranda Doncel va a ser nombrado en febrero de 1973 miembro correspondiente con residencia en la capital de la *Real Academia de Córdoba* y en mayo de 1976, con 27 años de edad, lee su discurso de ingreso como Numerario que versó sobre *La población morisca del barrio de Santo Domingo de Silos de Córdoba*. Fue el primero de los de su clase que se realizaba en la recién estrenada sede de Ambrosio de Morales; sede, que había sido entregada a nuestra Corporación por el Director Gerente del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba Ilmo. Sr. D. José María Padilla en sesión solemne el 9 enero precedente.

Cuatro años más tarde, en 1980, era elegido bibliotecario y durante ocho años formaría parte de la junta rectora de la corporación académica.

A lo largo de su dilatada trayectoria en la institución ha *intervenido con trabajos en más de medio centenar de sesiones y publicado una treintena estudios en el Boletín*. También ha sido comisionado para formar parte del jurado en varias ediciones del premio “Díaz del Moral” convocado por el ayuntamiento de la capital cordobesa y para *representar a la docta corporación en la cátedra “Gran Capitán” del ayuntamiento de Montilla*.

Por iniciativa propia impulsa y coordina los homenajes a los académicos numerarios *Manuel Ocaña Jiménez y Dionisio Ortiz Juárez* con la edición de sendas obras en 1990 y 1991 en las que participan relevantes arabistas y destacados historiadores del arte.

El prestigio de nuestro homenajeado ha sido avalado por otras instituciones culturales de las que es numerario. En este sentido hemos de mencionar a la

Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Histórico-Jurídicos,
Cofradía Internacional de Investigadores de Toledo y el
Instituto de Estudios “Pedro Suárez” de Guadix.

Asimismo es miembro correspondiente de la *Real Academia de Nobles Artes de Antequera*.

Y concluyo; pero no sin antes aludir a su familia en día tan señalado porque han sido y son testigos de excepción de sus angustias, irascibilidad e intranquilidad en el transcurso del proceso investigador. También de su alegría cuando la nave ha llegado al buen puerto de la publicación.

Y es que este ilustre castreño ha cruzado el camino de la vida seducido por la investigación histórica y... en esa deliciosa andadura ni la utopía tuvo cabida ni el beneficio económico tampoco. Afirmar esto último cuando sabemos que hoy todo está mediatizado por el dinero y una gran mayoría de personas tiene prisa por llegar a no sabemos dónde; pero eso sí, llegar cuanto antes... es resaltar que el Dr. Aranda es un hombre libre que ha sabido y sabe perfectamente a donde va. Por eso, con paciencia, ha trabajado a su ritmo y de ahí sus excelentes resultados.

Y por contradictorios me valen para terminar los rejanianos versos del pontanés universal

Mañana... Yo no sé...

Mañana, acaso no estaré aquí...

Però por fortuna estamos aquí tus compañeros y amigos. Afortunada nuestra bicentenario institución, porque ha sabido rendir tributo de reconocimiento, en tiempo y forma, a uno de sus miembros más destacados. Afortunada tu esposa, Maribel, e hijos. Y afortunado tú. Por todo ello debes, amigo Juan, sentirte orgulloso al estar en plenitud vital y académica y recibir este homenaje en el frontispicio de nuestro bicentenario. Enhorabuena. He dicho.